Trabajar en la radio pública durante la pandemia

Por Mariana Pérez Viveros

En el Instituto Mexicano de la Radio (IMER) las cabinas están vacías, sin las locutoras y locutores que suelen habitarlas. Hay silencio. "Se siente como si todos los días fueran domingo", dice Gabriel Ortiz, operador del Sistema Nacional de Noticiarios del instituto. Así es el ambiente en un grupo radiofónico en tiempos de pandemia.

"Trabajamos en un medio que está todo el día en movimiento –menciona Gabriela Morales, gerente de Radio 710 AM– en la noche solía calmarse todo, quedaban operadores y locutores. Ahora parece como si siempre fuera de noche".

Los operadores están en la primera fila, en las consolas, para que la música y los mensajes oficiales acompañen e informen a los radioescuchas. Se trabaja con medios muy limitados, pero el personal no se detiene: continuistas, ingenieros, programadores y administrativos hacen guardias. Trabajamos las 24 horas del día, todos los días y, para mantener desinfectadas las instalaciones, se duplicaron las rondas del personal de limpieza.

Según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2019, 76.6% de la población urbana en México es usuaria de internet; sin embargo, en la zona rural, los escuchas se ubican en 47.7. Por su parte, Ipsos México señala que la radio es el tercer medio de comunicación con mayor alcance nacional, con 50% de la audiencia diaria, de ahí su gran importancia como fuente de información. La radio es incluyente y democrática.

Gabriel Ortiz comenta: "La radio es fundamental en la contingencia porque es una fuente fidedigna para transmitir



Fotos: Mariana Pérez



Ilustración: Alejandra Valdés



ESCUCHAR RADIO ES UNA POSIBILIDAD AL ALCANCE DE TODOS

mensajes importantes. Quienes hacemos la radio llegamos a lugares donde internet u otros medios no lo hacen, nos volvemos imprescindibles".

Además, la radio también es compañera; la voz es amiga en la intimidad, establece vínculos, informa, divierte, consuela a quien está en aislamiento. En estos días de distanciamiento físico, la radio se vuelve entrañable.

Juan Carlos Reyes, director de Radiodifusoras del IMER, menciona que durante esta pandemia "mucha gente ha encontrado en la radio un refugio. Y eso lo hemos logrado gracias a la flexibilidad del medio que permite adecuar contenidos conforme a las situaciones que se presentan. La idea es acompañar; esa es la parte bonita de la radio".

Para Miguel Sánchez, programador musical de Opus 94.5, la importancia de que la radio pública siga al aire tiene que ver con el servicio y con generar espacios de escape que permitan a la gente no saturarse de información sobre la pandemia.

El radioescucha Eliú Salinas comparte que escuchar una emisora al aire brinda la sensación de que el mundo sigue ahí: "ayuda a darme cuenta de que no soy el único con ansiedad y estrés trabajando desde casa."

Quienes trabajan en la radio han regresado a lo esencial, a la creatividad, porque se han visto en la necesidad de pensar nuevas formas de transmitir desde sus hogares. Claudia Ortigoza, gerente de Ciudadana 660 AM, refiere que se ha sentido nerviosa como en sus primeras transmisiones, porque ha tenido que hacer de todo ante la ausencia de sus compañeros: "escribes, produces, operas. El objetivo es seguir sonando y sonar bien".

La tecnología ha sido gran aliada. Los locutores transmiten en vivo desde casa gracias a las videollamadas, pero la calidez de la cabina y la compañía de los compañeros se extraña. Como menciona Miguel Sánchez, "se sienten las ausencias", por falta de personal técnico y la carga de trabajo.

Álvaro Sánchez, operador y productor de Horizonte 107.9 FM, anima a sus compañeros de trabajo ante el miedo: "Fíjate, dale una vuelta al dial y notarás que la radio no calla, sigue adelante; somos el enlace para los que trabajan desde casa. El IMER no se puede automatizar. ¡Somos una radio pública! Y tenemos que aguantar lo más que se pueda". Situación paradójica ante los bajos sueldos que ganan y el temor de llevar la enfermedad a casa.

"Aun así –continúa Gabriela Morales– es gusto y causa una emoción muy agradable dar este servicio. La recompensa viene con la retroalimentación de los radioescuchas, cuando confían y nos consultan porque saben que tenemos información de primera mano, cuando agradecen nuestra presencia". Así que te invito a sumergirte en el vasto mundo de la radio, de sus historias y voces que te animan a imaginar otro mundo y a paliar la soledad.



Mariana Pérez Viveros es egresada de la Universidad del Claustro de Sor Juana. Se ha dedicado por más de 20 años a la radio educativa y pública; ha sido programadora musical en diversas estaciones del IMER y conductora de diversos espacios especializados en jazz, música del mundo y promoción de la lectura. Actualmente ocupa la gerencia de la emisora XHIMR, Horizonte 107.9 FM (IMER), y es conductora de la tercera sesión de jazz de madrugada y la barra de *world music* en la misma frecuencia.